

El Empleo en la Construcción

Cuando se observa la trayectoria en el último período de las variables macroeconómicas, no cabe duda que se aprecian señales positivas, como el importante mejoramiento de nuestras cuentas externas, consecuencia directa de la significativa recuperación en el contexto internacional y nuestros términos de intercambio, así como también resulta destacable y altamente positiva la evolución que ha experimentado la inflación nacional, la que en una base anualizada ha caído desde tasas del 13% a principios de año a una de 8,3% para octubre, anticipándose niveles de un dígito para el presente año.

Los logros desde el punto de vista del control de la inflación, favorecidos por influencia que ha tenido la evolución del tipo de cambio nominal que ha pasado de niveles de US\$ 430 en enero a valores de US\$ 412 como promedio en el mes de octubre, indudablemente son en buena medida mérito de las autoridades monetarias, las que desde 1992 han aplicado un largo "ajuste" a través de

políticas restrictivas vía la mantención de elevadas tasas de interés.

Sin embargo, lo anterior contrasta fuertemente con lo que está sucediendo con otras variables y, principalmente, el desempleo nacional, con una tasa que ha pasado desde niveles del 4,5% para el trimestre octubre-diciembre del año pasado, hasta un porcentaje del 6,7 para el trimestre finalizado en septiembre último, según la información proporcionada por el Instituto Nacional de Estadísticas.

Fundamentalmente, la negativa evolución de la desocupación en el país se explica por el impacto que la búsqueda desaceleración de la economía ha tenido sobre los sectores no transables, intensivos en mano de obra, destacándose entre éstos la evolución que se ha experi-



GRAFICO Nº 1

mentado en el sector de la construcción.

Es así como el fuerte incremento en el desempleo sectorial durante lo que va corrido de este año, está significando llegar al tercer trimestre a una tasa de desocupación de 16,7%, nivel que no se observaba desde el año 1987 para el sector.

Tomando de referencia el Gráfico 1, se puede observar cómo desde fines del año pasado se ha revertido el importante dinamismo sobre la creación de empleo que el crecimiento en la inversión en construcción traía consigo, en donde se generaron casi 70.000 nuevas fuentes de trabajo para el período que va desde el trimestre finalizado en enero de ese año, hasta el terminado en septiembre del mismo. En igual lapso del presente año, la ocupación ha caído en el sector en un número que llega a los 24.000 trabajadores. Como consecuencia de lo anterior, el desempleo sectorial está alcanzando a casi 70.000 trabajadores, lo que duplica el nivel de cesantía que se había tenido durante los dos últimos años.

Por su parte, si se observa el Gráfico 2, en el que se presenta la evolución de la tasa de desocupación sectorial y nacional, además de quedar de manifiesto una característica estructural del desempleo en la construcción con una "tasa natural" mayor que la nacional, resulta claro el significativo distanciamiento que, en forma creciente, se está produciendo entre ambos, con un porcentaje sectorial de desempleo que ya casi triplica a la tasa nacional, y que va en camino a duplicar la tasa media de 10,9% alcanzada durante los últimos cinco años en la construcción, en una tendencia que es difícil de revertir en el corto plazo.

Lo anterior queda confirmado en el Gráfico 3, en el que se analiza la participación que corresponde al sector de la construcción sobre el total nacional de trabajadores desocupados desde una perspectiva de mediano plazo, con los valores que se han dado para el tercer trimestre de cada año, en lo que va transcurrido de la presente década, pudiéndose observar que, desde una tasa

bastante estable del orden del 15% para 1994 esta sube por sobre el 20%, subrayando el punto expuesto sobre el especial impacto que a nivel sectorial se está dando para la explicación de la actual coyuntura del desempleo nacional.

Sin duda, las condiciones restrictivas que han debido enfrentar los sectores no transables de la economía en un ambiente altamente indexado en favor del objetivo inflacionario, han repercutido en forma muy negativa en sus niveles de actividad y de empleo, lo que parece especialmente perceptible en el sector de la construcción. Se trata de una situación progresivamente no sostenible, y que involucra necesariamente desahogar la situación de los sectores que han asumido el peso del ajuste.



GRAFICO Nº 2

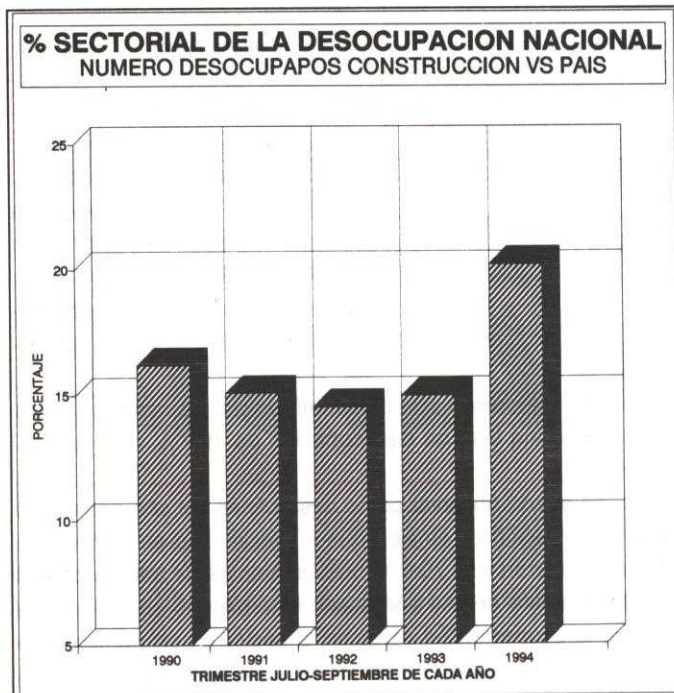


GRAFICO Nº 3